

Madrid, 12 de septiembre de 2008

Querido propagandista:

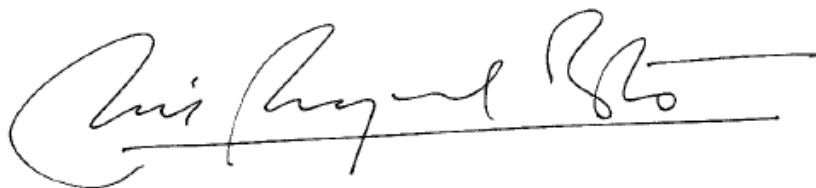
Deseo que las vacaciones estivales te hayan deparado un merecido descanso y una intensa y reconfortante vida familiar. Asimismo, espero que tu incorporación al nuevo curso que iniciamos se efectúe con renovada fortaleza espiritual y de acción.

Vivimos momentos de celebración. A los setenta y cinco años de la creación del CEU, se une el inminente advenimiento del centenario de nuestra querida Asociación. Incluso, en noviembre de este año, otra fecha "redonda", pues, tendrá lugar la X edición del Congreso Católicos y Vida Pública, enorme cauce de difusión del pensamiento católico y dechado de coherencia con nuestro carisma asociativo. Asimismo, tampoco debemos olvidar que el próximo 18 de octubre se cumplirán treinta años de la proclamación de Juan Pablo II como Papa, iniciándose así un pontificado, que constituye una pieza básica sin la que no puede entenderse el puzzle de la Iglesia de hoy e, incluso, de la Humanidad actual. También hemos rememorado hace unas semanas los instantes de aflicción que supuso para la ACdP la pérdida, hace cuarenta años, del siervo de Dios, Angel Herrera Oria. Son, sin duda, muchos recuerdos y, a la vez, sentidas emociones, que han de proporcionarnos fuerza y esperanza para los retos y proyectos que nos urge acometer con visión trascendente y de futuro. Todo ello rubricado con la declaración del Año Paulino por nuestro Papa Benedicto XVI ("*Hemos sido salvados por la esperanza*"). San Pablo en Rom. 8, 24).

Permíteme, que te anuncie que el Centro de la ACdP de Madrid celebrará durante los días 19 y 20 de septiembre la I edición de las Jornadas de Católicos y Vida Pública, cuyo programa tengo el placer de adjuntarte a estas líneas. Asimismo, indicarte que retomamos la fecunda vida asociativa en nuestro Centro con las actividades litúrgicas y espirituales, así como con las actividades formativas y de acción, entre las que habrá algunas novedades.

En fin, querido amigo, sigamos con nuestra misión de buscar nuestro perfeccionamiento espiritual, crear pensamiento cristiano, formar hombres que se proyecten en los campos de la vida pública y estar al servicio de la Iglesia y de España. Demos, pues, el testimonio de vida que muestre la sinceridad de nuestra creencia, sin sucumbir a debilidades del espíritu que tanto daño nos ocasionan.

Afectuosamente

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Raúl Mayoral Benito', with a horizontal line drawn underneath it.

Raúl Mayoral Benito
SECRETARIO DEL CENTRO DE MADRID DE LA ACdP